

Lección 3



El amor en una cruz

Servicio

Compartimos el amor de Dios con los demás.

Versículo para memorizar: “Verdaderamente, éste era Hijo de Dios” (Mateo 25:54).

Textos clave y referencias: Mateo 27:27-66; Lucas 23:26-49; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 690-713.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que podemos compartir el amor de Dios con los demás.

Sentirán la inspiración del ejemplo de Jesús.

Responderán contando a otros acerca del amor de Jesús.

Mensaje:

Tal como Jesús lo hacía, yo puedo compartir el amor de Dios con todos y en cualquier parte.



La lección bíblica de un vistazo

Mientras Jesús está pendiendo de la cruz, se preocupa por los que están a su alrededor. Su conversación con uno de los criminales que se halla colgado a su lado demuestra su deseo de manifestar el amor de Dios a otros hasta en el último momento de su vida terrenal. Servir es compartir el amor de Dios con los demás, independientemente de las circunstancias de la vida de ellos.

Ésta es una lección acerca del servicio

El último acto de servicio de Jesús en esta tierra fue morir en la cruz por nosotros. Podemos servir a otros al compartir la historia de su muerte y sacrificio por ellos.

Enriquecimiento del maestro

“La crucifixión, una muerte cruel, llena de tortura y agonía, estaba reservada para

aquélos a quienes los hombres querían deshonrar, como los esclavos o los presos políticos” (Roy Allan Anderson, *You Can Be Free* [Mountain View, Ca.: Pacific Press Pub. Assoc., 1977] p. 84).

“En algunas ocasiones, algunos eran amarrados a la cruz, pero el método más usado era clavar las manos y los pies. En el lugar de la ejecución, la víctima era puesta en la cruz, y los clavos eran clavados en la carne [...].

“Entre ‘los huesos y los nervios hay un espacio libre’. Los habilidosos en tales ejecuciones sabían exactamente dónde clavar los clavos, para que fuese seguro y aumentara el dolor [...].

“Cuando las manos eran clavadas en la cruz, los responsables levantaban a la víctima a una posición vertical, suspendiéndolas por las manos [...]. Suspendidas de esta manera, las rodillas de la víctima estarían

flexionadas, y los pies cruzados y traspasados por un clavo grande [...]. El ángulo antinatural de los brazos y el peso del cuerpo tendían a provocar asfixia [...]. Elevar el cuerpo por cortos intervalos permitiría que el crucificado respirara, lo que le prolongaría la vida y, por lo tanto, el sufrimiento.

“Sólo en esta posición es que la víctima era capaz de hablar. Sabemos que Cristo habló por lo

menos siete veces en la cruz [...]. Elevarse sobre los pies clavados podría ser temporario, pues enseguida el cuerpo se adormecía, trayendo un nuevo ataque de dolor, hasta que toda la fuerza estaría completamente extinguida y ocurriría la asfixia.

“La muerte de Cristo no fue ni por agotamiento ni por asfixia; él dio su vida” (*Ibíd.*, pp. 85-87).

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida	En todo momento	Salude a los alumnos en la puerta y escuche sus alegrías y tristezas.
 Actividades preparatorias	De 10 a 15 minutos	A. <i>Vé en paz</i> B. <i>El precio del sacrificio</i>
 Oración y alabanza *	De 15 a 20 minutos	Compañerismo Cánticos Misiones Ofrenda Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Introducción de la historia bíblica Experimentación de la historia Exploración en la Biblia
 Aplicando la lección	De 10 a 15 minutos	Recibir y dar
 Compartiendo la lección	De 10 a 15 minutos	Comparte las buenas nuevas

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos a la entrada. Pregúnteles cómo lo pasaron durante la semana, qué cosas agradables experimentaron o qué problemas enfrentaron. Pregúnteles si alguno tiene algo para compartir de su estudio del miércoles o jueves anterior (ellos deberían haber escrito maneras en las que pueden seguir el ejemplo de Jesús y

pensar en tres formas de servicio a tres personas diferentes). Cree un grupo de bienvenida especial para las visitas, de alumnos que normalmente llegan temprano, para saludar a los otros alumnos.

Pida que cada alumno se prepare para participar en la actividad preparatoria que usted seleccionó.

1 Actividades preparatorias

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A- Vé en paz

Diga: Piensa en la cosa más maravillosa que tienes. Puede ser algo que ves o tocas, o alguna cualidad de la vida o de tu carácter. Piensa en cómo lo describirías. Dé algún tiempo, y luego pida que cada uno encuentre un compañero, alguien que no esté sentado cerca. Dígales que, en treinta segundos, describan su posesión más valiosa a su compañero.

Pida que todos formen un círculo (grupos grandes: varios círculos de diez a doce alumnos). Escoja a un alumno para que se siente en el centro. Diga: (Nombre) está partiendo para un largo viaje, y no puede llevar mucho equipaje. A medida que (Nombre) se coloca delante de ti, di: “Vé en paz; toma mi _____” y ofrece la cosa más maravillosa que posee, la que acabaste de mencionar.

Análisis

Pida que levanten la mano aquéllos que dieron lo que habían mencionado a su compañero. Pregunte: ¿Cómo te sentiste al dar tu posesión más valiosa? ¿Quién fue tentado a cambiar de don? (Elógielos: dar algo que amas es muy difícil.) ¿Quién dio su amor? ¿De qué forma todos los dones eran dones de amor?

Diga:

Tal como Jesús lo hacía, yo puedo compartir el amor de Dios con todos y en cualquier parte.

B- El precio del sacrificio

Divida a los alumnos en pequeños grupos, en círculo. Dé a cada uno quince objetos pequeños, como monedas, pasas de uva, etc. Un alumno comienza diciendo algo que nunca hizo. Por ejemplo: “Nunca hice un castillo en la arena”. Todos los que sí hicieron lo que ese compañero nunca hizo le dan un objeto. Juegue varias veces.

Materiales

•Objetos para cada alumno (monedas, pasas de uva, etc.).

Análisis

Diga: Piensen en la vida de Cristo. ¿Cuáles son algunas de las cosas que Cristo hizo, que ustedes nunca hicieron? Por ejemplo, podrían decir: “Nunca curé a nadie”.

Dé algún tiempo para las respuestas. (Nunca perdoné los pecados de nadie, caminé sobre el agua o morí en una cruz, resucité muertos ni transformé agua en vino.)

Diga: Vamos a recordar algunas cosas que conversamos mientras jugábamos. Esta vez, en lugar de pagar al compañero cuando no haya hecho algo que tú hiciste, coloquen el objeto en el suelo. A medida que los alumnos van depositando sus pagos en el suelo, camine silenciosamente entre los grupos y ordene los objetos en forma de cruz.

Cuando todos los objetos hayan sido acomodados, diga: Jesús hizo muchas cosas que serían difíciles de hacer en la misma situación. Una de las cosas más maravillosas que hizo fue salvar a un hombre mientras estaba colgando de la cruz.

Tal como Jesús lo hacía, yo puedo compartir el amor de Dios con todos y en cualquier parte.



Oración y alabanza

A- Compañerismo

Si es apropiado, informe acerca de las alegrías y las tristezas que los alumnos le informaron al recibirlos a su llegada. Dé a conocer una o dos enseñanzas acerca del estudio de la Biblia que rescataron los alumnos durante la semana. Destaque los cumpleaños, celebraciones o logros especiales. Dé una bienvenida especial y cálida a todos los visitantes.

B- Cánticos

Apropiados al tema de la lección.

C- Misiones

Utilice una historia misionera que tenga disponible.

D- Ofrenda

Diga: Jesús se ofreció por nosotros para darnos vida; en respuesta, podemos darle nuestros corazones y nuestras ofrendas.

E- Oración

Continúe aumentando la línea de oración. Asegúrese de anotar las respuestas a las oraciones de una forma diferente.

2

Lección bíblica: Introducción de la historia bíblica

Los muchachos de la Red

Material

- Dos libretos.

El libretto de “Los muchachos de la Red”, para esta lección, se encuentra en la sección que está al final de este manual.

Análisis

Diga: Deberíamos pasar cerca de una hora por día reflexionando en la vida de Jesús, especialmente en los acontecimientos inmediatos a su muerte. (Ver *El Deseado de todas las gentes*, p. 83).

Pregunte: ¿Por qué crees que esto es así? (Para que podamos aprender y apreciar cuánto nos ama Jesús; para que podamos contarle a los demás.)

Diga: Hoy vamos a conversar sobre cómo podemos compartir el amor de Dios como lo hizo Jesús, incluso antes de su último suspiro.

Experimentación de la historia

Material

- Noticias de diarios.
- Pizarrón y tiza, o papel y birome.

Pida que los alumnos lean la historia de la crucifixión en Mateo 27:27 al 44. Cuando hayan terminado, muestre varios diarios, enfatizando cómo los editores tratan de captar la atención a través de los titulares (o recorte una

serie de primeras páginas de antemano, para mostrárselas a los alumnos).

Hable sobre cómo podrían ellos escribir el título de la noticia para la historia de la crucifixión. Anime a los alumnos a que escriban el mayor número posible de titulares. Cuando terminen, péguelos donde todos los puedan ver.

Exploración en la Biblia

Diga: Jesús cumplió muchas profecías del Antiguo Testamento sobre su misión. Probablemente, la más famosa es la del “Siervo sufriente”, de Isaías 53:7 al 12. Esta profecía sobre Jesús fue cumplida, en el Nuevo Testamento, en Mateo 27. Vamos a leer el pasaje de Isaías y compararlo con el de Mateo.

Ayude a los alumnos a encontrar las siguientes comparaciones:

Isaías 53:7 - Mateo 27:12-14, 31

Isaías 53:8 - Mateo 27:30, 31

Isaías 53:9 - Mateo 27: 38, 57-60

Isaías 53:12 - Mateo 27:38

(Adaptado de V. Bailey Gillespie, *The Sounds of Grace in Our Churches* [Pacific Union College Church Resource Center, 1996], p. 58. Usado con permiso.)

Lección 3

3 Aplicando la lección

Recibir y dar

Dé una pequeña prueba al grupo (preferiblemente sobre lo que están estudiando), y por cada respuesta correcta recompense al alumno con un caramelo. Avise, al comienzo, que nadie debe comer el caramelo hasta que la actividad haya terminado. Cuando ya haya entregado tantos caramelos como alumnos haya en la clase, detenga la prueba. Pida que los alumnos cuenten cuántos caramelos recibieron. Algunos tendrán muchos, y estarán felices; otros no tendrán ninguno, y estarán tristes. Luego, ofrezca a aquéllos que tienen más de un caramelo la posibilidad de compartir con aquéllos que no tienen ninguno. Valore su bondad.

Análisis

Pregunte: Si regalaste, ¿cómo te sentiste? Si recibiste, ¿cómo te sentiste? ¿Cómo creen que Jesús se sintió cuando las personas lo golpearon y se burlaron de él mien-

tras estaba entregando su vida por ellas? ¿Fue difícil o fácil para él? ¿Por qué crees eso?

Diga: Es difícil dar en cualquier situación, pero especialmente cuando piensas que tienes el derecho de mantener lo que tienes. Es muy bueno recibir cosas en algunos momentos, pero es muy especial cuando no estás siendo recompensado por alguna acción. Jesús dio en todos los momentos, aun cuando estaba en la cruz. Él no tenía que salvar al ladrón en la cruz, ni siquiera hablar con él. Pero lo hizo porque era parte de su misma naturaleza compartir su amor.

Tal como Jesús lo hacía, yo puedo compartir el amor de Dios con todos y en cualquier parte.

(Extraído de *Compass* [Warsick, Eng.: Church Pastoral Aid Society, 1987], pp. 58, 59. Usado con permiso.)

4 Compartiendo la lección

Comparte las buenas nuevas

Materiales

- Papel.
- Biromes o crayones.
- Clavos.

Pida que los alumnos recorren cruces blancas de papel, escriban Juan 3:16 en ellas y las pinten. Anime a los alumnos a compartir sus cruces con sus vecinos, o dejarlas en lugares estratégicos, como teléfonos públicos o paradas

de ómnibus.

O dé a cada alumno un clavo. Pida que vayan a su barrio o a sus clases de menores, donde puedan dar el clavo a alguien y contar sobre los clavos de la historia de la Cruz, explicando lo que los clavos significan para ellos.

Cierre

Antes de salir para distribuir las cruces, o al cerrar, diga: Tal como Jesús lo hacía, yo puedo compartir el amor de Dios con todos y en cualquier parte.

Pida que Dios bendiga la distribución, y que ayude para que el mensaje de la Cruz alcance a alguien.